

30 DE JULIO

ANIVERSARIO LUCTUOSO DE MIGUEL HIDALGO

El 30 de julio de 1811 fue fusilado en Chihuahua Miguel Hidalgo y Costilla, iniciador del movimiento insurgente que a la vuelta de once años pondría fin a tres siglos de dominación española.

Hidalgo estudió en el Colegio de San Nicolás de Valladolid (hoy Morelia), donde se ordenó sacerdote y realizó una fructífera carrera académica que lo llevó en 1790 a la rectoría de su colegio. Pero al quedar en una posición tan visible, su sentido crítico y sus lecturas poco ortodoxas fueron advertidas por sus superiores eclesiásticos, que lo removieron del cargo enviándolo a un curato en Colima, de donde fue trasladado a San Felipe y, finalmente, a la Congregación de Dolores, hoy Dolores Hidalgo, Guanajuato, en 1803.

Siendo párroco, Hidalgo organizó tertulias literarias, leyó a algunos autores de la Ilustración francesa y buscó el mejoramiento económico de sus feligreses mediante la introducción y enseñanza de modernas técnicas agrícolas, nuevos cultivos (algunos de ellos prohibidos, como el de la vid), y diversas artes y oficios.

Luego de la invasión de España por los ejércitos de Napoleón Bonaparte, en 1808, Hidalgo, como muchos criollos ilustrados, empezó a cavilar sobre la manera en que los novohispanos podían contribuir al esfuerzo patriótico de los españoles que luchaban por la libertad de su patria, y poco a poco se fue convenciendo de que lo necesario era luchar por la propia independencia.

El buen párroco se involucró rápidamente con un grupo de criollos de las intendencias de Guanajuato y Querétaro que en esa última ciudad preparaban una rebelión contra el gobierno virreinal. Ya estaban muy adelantados los planes para iniciar la insurrección simultáneamente en varias poblaciones de ambas intendencias, cuando las autoridades descubrieron la conspiración y detuvieron a varios de sus participantes.

Puesto sobre aviso, Hidalgo adelantó la fecha de la insurrección de acuerdo con Ignacio Allende, Juan Aldama, Mariano Jiménez, Mariano Abasolo y otros de los conspiradores, y el 16 de septiembre de 1810 inició la lucha por la independencia.

Inmediatamente se le unieron muchísimos hombres del pueblo con el que formó un enorme ejército indisciplinado y prácticamente desarmado, pero impactante por su número, con el que en pocas semanas tomó algunas de las principales ciudades del país y amenazó la Ciudad de México, aunque por razones que nunca han sido esclarecidas no tomó esa ciudad, y luego de sufrir una importante derrota, en noviembre se refugió en Guadalajara.

En esa ciudad, Hidalgo dictó una serie de decretos que revelan lo avanzado de su pensamiento libertario y humanístico, entre los que se cuentan la abolición de la esclavitud y la declaración de independencia. Organizó un primer gobierno nacional pero un poderoso ejército realista desalojó a los insurgentes de Guadalajara, y los restos del ejército, con los jefes principales, emprendieron una penosa retirada hacia el norte, con la intención de refugiarse en Estados Unidos.

Nunca llegaron: el 21 de mayo de 1811 fueron traicionados en las Norias de Baján, cerca de Monclova, y entregados a las autoridades virreinales. Un consejo de guerra juzgó a los caudillos y el 30 de julio, en la lejana ciudad de Chihuahua, Miguel Hidalgo fue fusilado. Su cabeza, separada del tronco, fue exhibida durante años, en compañía de las de Allende, Aldama y Jiménez, en la Alhóndiga de Granaditas, de Guanajuato.

Pero a pesar de su derrota, la lucha iniciada por el padre Hidalgo habría de florecer y fructificar, permitiendo que once años después se conquistara la Independencia. Los mexicanos, agradecidos, lo llamamos "El Padre de la Patria".

Día de luto y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a media asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México